

— 146

✓

MS

RELACION
**EN QUE SE
 DA QVENTA DEL**

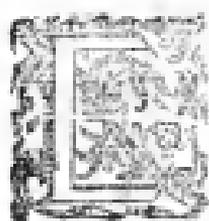
ACVERDO QUE DIO EL CONSEJO
 de Estado, a cerca de la moneda de Vellon que se fabrica
 en el Reyno de España. Y pregó que se dio en la Corte, de
 clarando las falsedades del Reyno de Inglaterra.

Y cierta reformation de las Pazes de España,
 Francia, Genova, y Saboya. En este
 Año de 1626.

Tambien se avisa como se trata que tornen los cuellos.



IMPRESSO CON LICENCIA DE EL
señor Don Lays Ramirez de Arellano, Teniente Mo.
 de *por de Sevilla.* MS



ENTRÓ Su Magestad del Rey nuestro señor Felipe III. el nuestro Señor guardado de largos años, Juéves a las tres de la tarde, que se contará a 7 del presente mes de Mayo. Entró por la posta cò quatrocientos y veinte y cinco cavallos. Venia su Magestad sobre una Haca morzilla, con un adereço de terciopelo verde, que de verlo alegrava los coraçones a los circunstantes. Tras de tan gran Monarca, lo seguia el Conde Duque, el qual traya cuello, y cò a veinte y seys lacayos, y tres lacayuelos, con libreas de tafetan noguerado, y muchos passamanos leonados, y oro con cadenas, y cintillos con Diamantes. Todos los demas señores entraron cò tanto numero de galas, que fuera imposible poder encarecerlo: mas esta grandiosa entrada, se aguçó por ser mucha la del Cielo, que fue tanta la que cayó que no podía ser mas por el mes de Enero.

¶ Avia entrado el sobrino de su Santidad (y su Legado) el Miercoles antecedente, con cinquenta y cinco cavallos y treze coches, aforrados los siete de terciopelo verde, y carmesí, y uno de tela blanca, con seys cavallos negros, y guarniciones blancas, con los remates dorados, y todos los demas llanamente con clavazones doradas. Acompañavale el Marqués de Puñonrostro con quarenta y tres cavalleros, deudos, y amigos suyos, que los mas dellos eran de Adito de las quatro Ordenes. Fue muy luzido dia este de esta sumptuosa entrada, y el que entió la Real Persona lo fuera, a no aver sobrevenido aquella grandiosidad de aguas que llovió, y con todo no se podia rehender por las calles por ser tan grandísima la infinidad de gente que a verlo acudio.

¶ También agora nuevamente escrivien de Barcelona; como las Galeras de Napoles dieron caça a dos Galeotas de el gran Turco, que llevavan la Gattama, que le pagan en toda su tierra, de tributos, y alcavalas, que poco mas ó menos trayan dentro mas de un millon de plata, sin otras muchas mercadurias, y cosas de presentes que llevavan, y que en ellas cautivaron una hermosa Turca, que dizen es pa-
ricia

riente del Gran Turco, y se entiendo que a de ser de gran-
de rescate. Dizen que por su gusto passava a Alexandria a
visitar una tia suya.

¶ Y va por Cabo de estas dichas Galeas que an hecho
esta presa, Don Fermin Poeterecorbo. Queda a se previnien-
do en esta Corte de Madrid muy grandes fiestas: los qua-
drilleros son de lo mas granado della, que por escusar pro-
lixidades se dexa en silencio. Ay un Torneo de a pie en la
Casa de el Campo, la qual sustenta don Juan de Gavira, y
le ayuda el Marqués de Medellin.

¶ Las Pazes de de España, Francia, Genova, y Saboya, es-
tan ya concedidas, con las mismas condiciones que subta-
gestad el Rey don Felipe nuestro señor las pidio, y se orde-
na que se ayen de traer cuellos por cinco años, y que por
veynete no se an de labrar quartos.

¶ Los cuellos con que la Magestad se sirve, y con el que
entró puesto en Madrid, eran de Gaça, sin ningun azul, ni
abietto con molde.

PREGON

DE MADRID.

EL REY.

POR Quanto por aver roto el Rey de Inglaterra, la
paz que establecieron entre si el Rey mi señor, mi
padre que santa gloria aya, y el del dicho Rey, y los
subditos de ambas coronas, sin denunciación de guer-
ra, ni dado el tiempo que está asentado en los Capítulos de
Paz, para que los dichos mis subditos y suyos pudiesen re-
tirar sus haciendas, ni así mismo tenido esofa ni pretexto
justo para el dicho rompimiento, y que con Armada en-
trasse

traffe en mis puertos y mares, y fecho las ôfensas y daños que son notorios, en tanto perjuizio del bien publico y de mis vassallos. E resultado (movida a deffa novedad) prohibir como lo haço, el trato y comercio de mis Reynos y Señorios, y de mis súbditos, y de otras qualesquier personas que residen en ellos, con los del Rey de Inglaterra y sus Reynos. Y mádo en virtud de la presente, que de aquí adelante no se admitan en los mios, ni sus Puertos, ningunos baxeles, personas, ni Mercaderias, ni otras manufacturas que vinieren de la dicha Inglaterra, y se labraren allí, y lo q así viniere, desde luego lo declaro por perdido, y que su valor se denuncie, y aplique cõforme las leyes de estos Reynos. Y así mismo mando que sin expresa orden mia, no pueda ninguna persona de las que asisten y residē en los dichos mis Reynos, de qualquier calidad y cõdicion que sean, rarro natural como no natural dellos, traer por sí, ni por otras personas ningunas de las dichas mercaderias, tener tratos ni correspondencia con los súbditos del dicho Rey, ni en sus Reynos publica ni secreta mente. Con apercibimiento, que se proceda contra los que la tovieren, y sus bienes, con todo rigor, y encargo a mis Virreyes y Capitanes Generales de mar y tierra. Y mando a mis Governadores, Juezes, y otras qualesquier justicias y ministros mios, pongan muy particular cuydado en la observancia y cumplimiento de lo aquí contenido, sin dispensacion ninguna, y q procedan contra los transgressores y sus bienes, y los castigüe dádome cuenta por la via de mi Consejo de Estado, de las denunciaciones que deste genero se hizieren, y de su valor que así es mi voluntad, y conviene a mi Reyno, y que esta mi Cedula se publique en todas partes, para que su tenor sea notorio a todos. Dada en Barcelona a 22 de Abril, de 1626. **YO EL REY.** Don Juan de Villca.

Publicose en 5 de Mayo siguiente.

80 EN SEVILLA, POR IVAN DE
Cabreta, frontero de Don Juan de Tapia
que es el Correo Mayor.
Año 1626.